

Envaginarse

María de los Ángeles Popov Jiménez

 Colección Artes y Humanidades



María de los Ángeles Popov, en este libro, parece castigar al verso, someterlo a las banderillas, al rejón. ¿Capricho? ¿Experimento vanguardista? Tal vez no, podríamos pensar en una real pelea con el lenguaje. Es como si dijera: yo perdí la voz que me arrullaba, el vaivén del mar; ven lengua, lengua enemiga, deja que diga con tus palabras mi alegría y mi tristeza. Sin embargo en su poesía está el baile; cuando habla de su sangre se levanta, se alza la falda y se entrega a la danza; gira con ella la alegre nostalgia. Su alma guarda el balanceo de un largo viaje, diríamos con palabras de Nicole Cage. En su poesía todo se erotiza, la mesa se vuelve hembra, se vocaliza, se orgasma. Siguiendo el camino abierto por Mama negra, el bello poema de Jaime Jaramillo Escobar, María de los Ángeles llega a la verdad, que en poesía quiere decir llegar a la fuente, al nacimiento del agua.



Universidad
del Valle

Programa ditorial

Envaginarse

Colección Escala de Jacob

María de los Ángeles Popov Jiménez

Nació en Roldanillo, Valle del Cauca, en 1969. Ha sido profesora en cursos de teatro y danzas en el Museo Rayo y en las Alcaldías de Roldanillo y Zarzal. Ha escrito La W de hembra, Premio sin edición, Ediciones Embalaje; Agua de tinaja, Tercer premio, Ediciones Embalaje; Lenguas movedizas y Espíritus vulgares, sin editar. Ha sido invitada en varias oportunidades a participar en la Feria del Libro del Pacífico Colombiano, organizado por la Universidad del Valle en la ciudad de Cali, como también a la Feria del Libro de Bogotá y al Encuentro de Colonias realizado en Corferias en Bogotá. Asiste desde hace 17 años a los Encuentros de mujeres poetas colombianas, organizado por el Museo Rayo y es un poco fruto de este encuentro y de los talleres de escritura poética dictados por Marga López en el Museo Rayo.

Envaginarse

María de los Ángeles Popov Jiménez

Colección Escala de Jacob

Popov Jiménez, María de los Ángeles
Envaginarse / María de los Ángeles Popov Jiménez. - Cali :
Editorial Universidad del Valle, 2007.
72 p. ; 21 cm. - (Escala de Jacob. Colección de poesía)
Incluye bibliografía e índice.
ISBN 978-958-670-590-5
I. Poesía colombiana 2. Sexo en la poesía
3. Poesía erótica colombiana I. Tit. II. Serie.
Co861.6 cd 21 ed.
All35376

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: Envaginarse
Autora: María de los Ángeles Popov Jiménez
ISBN: 978-958-670-590-5
ISBN-PDF: 978-958-5156-82-1
DOI: 10.25100/peu.472
Colección: Artes y Humanidades-Escala de Jacob
Primera Edición Impresa septiembre 2007

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios
Vicerrector de Investigaciones: Héctor Cadavid Ramírez
Director del Programa Editorial: Omar J. Díaz Saldaña

© Universidad del Valle

© María de los Ángeles Popov Jiménez

Diseño y diagramación: Unidad de Artes Gráficas Facultad de Humanidades
Carátula: María Esperanza Londoño Jaramillo

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, octubre de 2020

*El negro le besa las nalgas a la luna.
El negro recolector de cuentos:
nos reuníamos,
soplábamos el fogón en coro,
desgranábamos el maíz,
imaginábamos a los indios.*

María de los Ángeles Popov

**PÁGINA EN BLANCO
EN LA EDICIÓN IMPRESA**

Autorretrato

Soy,
una,
vocal,
con sílabas formadas,
soy,
una,
mujer,
con tildes púbricas,
soy,
la,
o,
al revés sobre tus nalgas,
soy,
i,
griega,
o
y
latina,
o simplemente una raya avergonzada.
Soy
triptonga,
tú,
yo,
y la sábana.
Soy la parte de tu oración,
el artículo de tu pasión,
el sustantivo de tu apellido,
el pronombre de tu nombre,
o, simplemente, una vocálica
posesiva atrevida.
Soy,
una,

vagina,
adverbia,
de lugar,
de modo,
tiempo,
de cantidad,
de duda, negación o afirmación.

Soy,
boca,
verbo,
verso,
beso.

Soy
bebida,
activa,
bilabial,
o simplemente
una lengua,
ortografiada,
y,
enamorada.

Posición sexual I

La,
mesa,
es,
una,
mujer,
insatisfecha,
hecha,
de,
madera,
cuadruplégica,
la,
mesa,
horario digestivo,
lujuria gastronómica,
placer de abrir la boca,
degustación de la lengua.

La,
mesa,
se queda quieta,
piensa,
olfatea,
se saborea,
comparte la sazón con la madera.

La,
mesa,
se acuchillea,
se acuchara,
se empalilla de arrechera,
y,
entre,
el,
tenedor se siente utilizada.

La,
mesa,
desea,
moverse,
morderse,
circularse,
abrir sus piernas,
masticarse,
dejar famélica la vergüenza,
quedar por un segundo satisfecha.

La,
mesa,
pretende,
comerse el sexo,
envaginarse,
compartir su carne,
sudarse,
aliñarse,
despernancarse,
desenmantelarse,
quedar al desnudo,
dejar su lívido anoréxica,
tener sus manos ambidiestras,
soltar sus órganos en bulimia,
volverse servilleta,
para restregarle la boca al comensal
y gritarle que está insatisfecha.

Posición sexual II

Es,
un,
placer,
alimentarte entre mis piernas,
es un deseo,
volverme una mesa de carne,
es,
una,
idea,
desasegurarme,
si, la mesa, tiene cuatro patas,
y,
yo,
dos,
para abrazarte.
Es una osadía,
invitar,
a desayunar de tarde,
carne sudada, adobada
y sin sangre.
Es perpendicular acostarme,
sentarme,
y,
desacomodarme.
Es imperfecto,
ser,
mujer,
mantel,
y,
amante.
Es,
necesario,

diferenciarte,
que es un desayuno almorzándote,
la comida,
soy,
yo,
la,
llenura de tu tarde.

Soy tú

Soy,
tu,
lengua,
romance,
tu,
primera,
vocal,
tu,
segunda,
boca,
tu,
tercera ópera,
tu,
cuarto en pensamiento,
tu
quinto clímax
tu
sexto sentido.
Tu
séptimo gemido
de afuera
hacia
adentro,
soy,
la círculo de tus lados
la
tangente de tus cuadrados,
la hipotenusa de tus orgasmos,
el radio de tu movimiento,
de tus placeres y momentos,
soy
tu

inversa, reversa,
soy
la fachada de tus deseos,
soy
tu
octavo ennovenado,
soy
tus
diez mandamientos,
soy
tu
once doceavo
soy
tu
trece y de suerte, que soy tu alejandrino,
soy tu universo.

Vagina

Casa mía,
puerta íntima,
fachada pintada de alegría,
orgasmos en cortinas.

Vagina,
patio interno,
pieza de besos,
posada sudorosa de dos cuerpos
corredores pélvicos.

Vagina,
zona erógena,
virginidad
abierta en la ventana,
habitación del alma.

Vagina
piso púbico
puerta pierna,
entrada sin salida a mi aposento
hospedaje de recuerdos.

Vagina
cuarto en medio,
en donde te vuelves inquilino,
y no pagas arriendo.

Posición sexual III

Cuando,
me haces,
el amor,
te hablo con la boca llena,
hago sonar mis órganos incubiertos
no uso servilleta

y
me limpio
la boca
con tu lengua.

Cuando
me haces
el amor
me vuelvo mesa,
me siento carne y madera,
me vuelvo un cuadro,

y
en
instantes,
redondeo mis caderas,
cuando me haces el amor
me siento
cuadrupierna,
es un imperfecto,
teniendo dos extremas.

Cuando me haces el amor
me siento
plena,
comestible,
digerible,
apetitosa,
olorosa,

carnosa,
sudorosa,
sápida,
y no deseo que uses los cubiertos,
el cuchillo me produce miedo,
la cuchara náuseas,
el tenedor me hace fingir orgasmos,
sólo deseo que utilices tus dientes
para que desgarres mis deseos,
muerdas mis movimientos,
saborees mis estremecimientos,
lambas mis senos,
degustes mis partes íntimas,
sigas comiendo
con gula, y esperes el postre.
Cuando me haces el amor
laleo,
olfateo,
baboseo,
siento deseo,
me siento
una
mesa
de dos piernas,
cuadrada,
redonda,
cuadricírcula,
hecha
de madera
arreja.

Sexo oral

Porque, la, a, no se cansa, de jadear,
entre mis piernas.

Porque ella, es, la, primera, vocal,
envaginada.

La,

a,

es abierta, y moja su sonido genital,
se vuelve pélvica.

La,

a,

es,

sexual,

es,

sexo,

oral, gramatical.

La,

a,

es deslenguada y me hace girar redondeada,
me vuelve fonética la cama,
me hace mudo el paladar,
me abre y no me deja cerrar
la entonación de mis palabras.

La,

a,

vocal,

velar labial,

me hace desparramar,

vagina sin paladar,

orgasmo labidental,

pasión alveolar, sexo simple,

saliva de la sílaba,

movimiento de la sábana átona,

vértice del esperma,
punto de articulación media,
a donde se pronuncian algunas vocales,
se vocalizan y se saborean los genitales,
se vuelve tartamuda la lengua y
se convierte el fonema en sílaba.

Sexo sinónimo

Sexo
danza
universo
música
agua.

Sexo
palabra
silencio
coito
playa.

Sexo
tierra
tiembla
volcán
Adán
huracán de genitales.

Sexo
negro
alabao
madrugao
atarraya
india.

Malicia
tierra indígena
manguare
pachamama.

Sexo
naturaleza
acanelada
amaizada
enraizada
caña agria

Sexo
Adán
Eva
génesis
levítico
paraíso
bíblico.

Sexo
música
movimiento
concierto
cabaretero
ebrio
Baco
vid
vino
blanco
negro.

Sexo
universo.

Autorretrato y vos

Te invito
a caminar descalzos...
Te invito a desnudar el cuarto,
te invito a improvisar mi cuerpo.
Tengo tanto tiempo, tanto espacio.
Te invito a intranquilizar mi sexo.
Está dormido despiértalo.

Te invito, a tantas cosas
en mi cuerpo.

Te invito a envejecer la sábana
recién planchada por mi abuela,
te invito a trasladar mis caderas
a tu cuerpo.

Te invito a contarme otro cuento,
jugaremos al amor...
Por favor, cuéntame un cuento.

Te invito a un maravilloso juego
trae tus muñecos
tus carros viejos
no olvides tu sexo,
yo
recogeré mi ropa,
mis muñecas locas,
y marcaré en la tierra la rayuela.

Te invito a resucitar el viento.
Te invito a una noche sin luciérnagas
a una tarde sin ventanas,

y ahí estarás desnudo y solo,
y yo estaré en ese tiempo.
Equidistante, con un reloj dañado
en la pared, colgado de una puntilla
sin vergüenza, que sólo marca
los dos en punto, sin segundos.
Te invito
a separar mi cuerpo de algún miedo.

Te invito...
a
nada,
yo
sola,
destenderé mi cuna,
me contaré otro cuento.
Y seguiré jugando
con mis muñecos negros.

Sólo carnes

Oreganosa sobre tu carne insulsa
voy aliñando tus pasiones,
salsa para las piernas,
y danza pimienta para mis nalgas.
Ajo macho para tu sexo, poleo y comino
en tus emociones.
Y sigo aliñando mi carne negra,
sobre tu blanca.
Traigo la piedra, para ablandarla,
voy machacando y encebollando,
las partes duras sobre tu espalda.
Sal y un poco de limón
en los ombligos: para el sabor.
Estoy condimentando la lívido,
cuando despierte, arderá la sangre
en nuestros vientres.
Curry,
mostaza,
sin colesterol,
baja tus grasas.
La salsa negra lechosa,
son mis mamas.
Y sigo picándote la lengua
con azafrán.
Tu boca en rojo en el paladar;
y te salpico una pizquita de ají
tomillo y laurel para la sábana
y dos cucharadas de sudor en la almohada.
Bicarbonato de negra para la cama
y dos manojitos de cimarrón molido.

En ese medio cuarto de carne mío
me falta el agua
para lavarte la cebolla cabezona,
y quedar pasada de ese olor lloroso.
No te pongas malicioso,
y,
préndeme el horno,
las carnes están listas.

Sexo químico

Ensayo
sobre mi bureta,
volumétrica y graduada
mezcla como tu solvente,
yo, soluta,
cápsula de porcelana.

Sólida,
mezclada de tu sexo líquido,
gaseosos nuestros cuerpos,
destilación adentro,
miscible nuestro sexo.

Cadera y gradilla,
movimiento de temperatura,
dureza genital,
punto de ebullición sobre tu ombligo.

Fuerza de gravedad,
ovarios radioactivos,
semen potencial térmico,
enlermeyer
laboratorio sexual,
ensayo,
transformación de la materia,
mezclados nuestros cuerpos,
irreversible
misil de genitales,
átomos orgásmicos,
electrones sobre tu inercia.

Sexo:
sustancia pura
heterogénea
atómica
potencial.

Fórmula
filtro genitosa
no,
separación de líquidos
unión magnética escrotal,
cromovagínea,
punto de ebullición pélvica,
peso atómico, dos,
átomo, gramo neutro,
número espermogrado infinito...
error,
peligro,
masas diferentes
explosión.

Recuerdos

Mi padre
recogió la leña
y comenzó a rajar la noche.
La noche
le quemó la ruana,
le dejó mulatos los recuerdos.
Los recuerdos llegaron a la boca
de mi madre;
ella transparente,
terca,
confundía a sus hijos con las garzas
que eran negras.
El negro le besa las nalgas a la luna.
El negro recolector de cuentos:
nos reuníamos,
soplábamos el fogón en coro,
desgranábamos el maíz,
imaginábamos a los indios.

Mi madre se ponía maliciosa
haciendo arepas.
Cantaban los gallos y las chicharras...
ellas no tenían reloj,
la luz burlona de la vela,
las brazas, la parrilla y las arepas,
éramos personas de película.

Teníamos las vacas, los caballos,
el humo tabacoso del fogón de leña,
un grillo lo soplaba queriendo ser luciérnaga.
La protagonista era mi madre,
la quinceañera,

sus cabellos,
sus labios trasnochados,
sus senos recorridos por bocas muecas.
¿Y qué decir de sus caderas?
¡Ella era la reina!

Pasaba la noche:
las 8, 9, 11
se colaban los cuentos con café negro.
El sueño invadía la boca
de los antagonistas,
se quemaban las últimas arepas,
los ratones molían el maíz...
De repente ladraron los perros...
¡Llegó el viento
prendió el fogón
y se quemaron los cuentos!

Recuerdo de palabras

A Marga López Días

Los recuerdos lloran
y remojan el polvo
de la casa de paja.
Los recuerdos me cuentan la historia
de una negra embarazada.
Los recuerdos huelen, besan,
hablan, cantan.
Los recuerdos me muerden la ausencia,
me visten de negro, me dan nostalgia.
Los recuerdos me peinan
y despeinan la palabra.
Los recuerdos son olores
con sabor a nada.
Los recuerdos
me pintan de noche lo amarillo
y de azul la madrugada.
Los recuerdos son
negros dormidos en la playa.
Los recuerdos son
palabras esdrújulas
con acento en la última sílaba.

Sexo energía

Soy
una
energía
sin
ética.
Tú,
longitud de honda en mi período.
Soy
velocidad endometría.
Tu
energía dinámica
principia tu conservación
en mi materia.

Sexo musical

Es cama musical,
si
soy
la
negra,
redonda,
semifusa
sobre
la
re.
Cinco,
sexo en línea,
cuatro espacios,
mi
cadera
fusa
sobre tu espalda
semiconfusa.
Danza
el
sol
en
mi
pentacama.
Gramma cadera,
clave
de
fa.
Corchea
boca fusa,
lenguas confusas

en
mí.

Fusa
mi ombligo
con fusa
confunde mi cuarto
en la clave
sol,
si,
re,
no,
fa
o
la
o
no
o
si...

Sexo ciego

Yo
quiero
verte
verde
viche
y madurarte
entre mis ojos
iris...

Matrimonio

Hoy
le dije a la noche
que
se vistiera de blanco:

Me caso
en la madrugada...

Sexo climático

Sábanas
huracanadas,
caderas climáticas,
clímax
del tiempo caliente.
Vientos de besos,
nubarrones erectos,
nubes de aureolas mamarias.
Ventre cálido,
templado tu sexo,
cuarto climático,
piso púdico térmico.
Uretra lluviosa,
semen parcialmente nublado,
sábana tropical semidesértica,
ombligos modificando
según la temperatura,
sudores de vegetación,
páramo o nieve perpetua.
Coito soleado,
mi superficie terrestre
cama ciclónica,
caliente mi boca,
lenguas atmosféricas.
Temperatura reinante
24 grados bajo tu espalda.
Relieve de pasión,
orgasmos de arco iris,
extensas llanuras excitadas.
Mi clima
sobre tu clímax,
mi cuerpo

sobre tu tiempo.
Se acaba la temperatura,
nieve perpetua.

Posición sexual

La mesa
se pone en cuatro
cuando te sientas.
Se cuadra y se enmantela
por si le gustas.

La mesa
es de madera
por si acaso
te quieres volver gorgojo.

Las hermanas de Ana

Mi madre tiene cuatro hermanas.
Albahaca, Manzanilla, Mejorana
y Valeriana.

Ana es
matriz vocálica,

A

E

I

A

Albahaca
la de la bata blanca,
de cabello verde,
y palabras aromáticas.

Valeriana
tranquiliza la pobreza,
reza y remienda la cuna,
oloriza la casa.

Mejorana
es la mejor de las cuatro hermanas,
ella clorofílica,
es la niñera de Ana,
barre las tristezas
y remoja los pañales con lágrimas.

Manzanilla
es alta,
verde amarilla de falda,
se enraíza en los teteros,

duerme en el toldillo a los negros,
les dice cuentos
sonajeros.

Ellas
Ana
o Valeriana,
Albahaca,
O
I
A
Ca.
Mejorana,
O
I
Ana
Manzanilla
amansa niñas
son
leches
maternas
acústicas.

Ana y Apio

Ana es la esposa de Apio,
un negro verdoso y alto,
pescador de orgasmos.

Apio,
espigado, oloroso a noche
trasnochado.

Ana alista su canaleta,
Apio le saca los gases al bote.

El río indigestado,
tiene la barriga llena de agua
y de pescados.

La atarraya súcuba,
abre sus piernas
y una cuerda muda
no dice ni pío a Apio.

Ana y Apio
se dan besos aromáticos,
besos verdes
en subiendas y crecientes.

Pobres lenguas encarnadas
sobre la orilla del río.

Pesca, bocas, embarradas
temblorosas, de frío
ríe el negro
y negro el río.

Ana Ruana

Para Ana María Jiménez

Ruana al revés,
Anaru,
se abre y le calienta
la nuca negra.
Ella, Ana o ruana,
o
ru
es
de carne y de lana.
Tiene las piernas
abiertas al frío,
al temblor del negro,
su marido.
Ana la de doble faz,
esposa y abrigo,
leche de hilo,
madre y amante térmica.
Ana o ruana
o
ru
a horcajadas del frío.

Ana Maíz

Para Ana María Jiménez

Ana,
o
Ma,
o mamá maíz
es de carne verde,
larga de hojas
y
de ojos híbridos.

Ana
o
Ma,
o mamá maíz,
fécula de matriz,
mazorca de leche materna,
grano de esperma.

Ana,
o
Ma,
O-aís,
mujer de labranza mínima,
germinadora de orgasmos,
tierra abonada de ambos.

Ana,
o
Ma,
o maíz,
útero de choclo,

espiga en óvulo,
vagina lechosa,
trilladora de palabras,
recolección de nostalgias,
cosecha de negra verde
que se seca y almacena
y se saca el mejor grano
para una próxima cosecha.

Lado a lado

Al otro lado de mi cuerpo, hay un río.
Un pedazo de tierra, un monte público.
Al otro lado de mi cuerpo sueñan grillos,
se siembra arroz ardiente, tilo, sexo, trigo,
besos aromáticos, manzanilla,
té menstruado, anís, vino.
En medio de mis piernas, corren los ríos,
mis caderas en forma de cascada,
y un hombre doméstico.

Al otro lado de mi cuerpo
se podan cidros, se injertan ombligos,
la tierra suda con el agua,
la luna tiene coito con el verano,
mi boca poliniza tu oído.
Para pasar mi cultivo atraviesas el río.
Un canaleta erecto y un bote ebrio.
Te bajas del bote de un brinco.
No mojes tu destino.
¿Quieres buscarme?
Ubícame en tus sentidos.
Gusto para abrazarme,
vista para sexualme,
tacto para escucharme,
olfato para mi cosecha arrodillada.
Al otro lado de mi cuerpo hay un río.

Casa negra

Para Ana María Jiménez

Fogón,
candela,
agua,
olla de barro,
fríjoles verdes,
café y tabaco.
Madre Negra
sudorosa,
paciente,
inagotable,
barre la casa,
remoja la tierra
con agua de albahaca.
Lava la ropa,
cose la atarraya,
recose la sábana.
Llega la noche, con su negro,
cansado el canaleta.
Ella, superflua,
desescama los pescados
y en cama los negros duermen.
Su negro estaba pescando.
Él anochecido, le besa la paciencia,
le acaricia la cadera
y con malicia, le pide leche materna.
Leche negra,
sudorosa,
sobrado nuevemesino,
carnada de atarraya rota.

Pasa la noche,
las ocho, las nueve, las once.

Se alborota el sexo de los negros.
El búho planifica en la ventana,
vuelan los orgasmos,
se desestrea un pescado ahumado,
de repente
amanece
y otro negro encanóa su vientre.

Antología somática

Recuerdo cuando cocinaban los frijoles
en leña.

Recuerdo cuando mi madre
con sus manos tiznadas
me hacía una larga trenza.

Recuerdo cuando ladraban los perros,
le latían al hambre, a la miseria.

Recuerdo los pollos negros picando harina
en la cocina de tierra.

Recuerdo a mi padre: a esa sombra negra,
alta,

esbelta, dura como piedra.

Recuerdo sus manos gruesas,
sus uñas partidas,
ennegrecidas por la tierra.

Recuerdo mis hermanas, a todo ese poco
de negras,

con sus ojos vivos como la candela.

Recuerdo el canto de los pájaros afónicos
por el humo

de la cocina de mi abuela.

Recuerdo sus cantos, sus latidos, sus quejas.

Recuerdo mi madre cosiendo las medias
de mi padre

sentada en una banca vieja.

Recuerdo a esa vieja, esa banca,
a esas negras medias.

Mi casa

*Casa muy grande de animales pequeños.
Perros volando cerca de las nubes
Osos polares bañados en fuego.
Matas retoñando sobre le cemento*

Luis Miguel Cruz (10 años)

Mi casa
es una casa, grande, de caza,
donde los gatos se comen la tarde.
Mi casa
es un reguero de palabras,
donde se escucha la tinaja
filtrándose en el aire.

Mi casa
es de perros y de gatos verdes
y cuando duermen
hacen fotosíntesis sus sueños.

Mi casa
es una danza sumadora,
múltipla,
habitaresta,
dividida,
por negros fraccionarios,
con vestidos
ordinarios
con
un medio
de palabras,
un tercio,
entre la espalda,

un cuarto
para su sexo,
un quinto orgasmo,
un sexto
entre su vientre,
un séptimo beso ardiente
en,
te,
en,
tre,
el agua ardiente.

Oral sexo

Morfema de lenguas
vocalización perfecta de la a entre las piernas
posición de sensaciones
fonema íntimo
cavidad nasal
triángulo donde se moja el lenguaje
abertura máxima
pubidés vocálica
baja lenguas
voz
vagina fonética
papila gustativa
morfología
pronunciación íntima
paladar explorador del exotérmico
saliva
si-laba
si
a
cerrada
abertura pélvica
vocálica
a
máxima
menor
media
lengua
anterior
posterior
respiración
morfema
no se puede cerrar las piernas

orgasmo
sonido sin habla
sonoridad
resonador
acento
donde no se habla
sólo se gime
y
se
redime
el movimiento.

Mary Mar

A Mary Gruesso

Guerrero

Mary
mar
melanina con sal
cartilla de calamar
profesora de manglar.

Mary
sal
hermana del litoral
matriz abisal.

Mary
mar
mamá molusco
raya cangreja
camada de camarón
negra arena de sol.

Mary
agua sal
caballito de mar
nalgas de algas
pez morena
negra de olas
vuelo de caracolas.

Mary
familiar
hermana foca

sobrino del tiburón
prima marina
nieta perca
amante de las conchas nacaradas
tía de la raya y la palabra.

Mary
o
mar
o
sal
tú
eres
el
litoral.

De – sem - bo – ca

La,
de,
sem,
boca,
dura,
de,
mi,
boca,
de,
sem,
boca,
en,
tu,
boca,
el,
desagüe,
de,
mi,
cuerpo,
desen,
cuerpa,
en,
ti,
anticuerpos,
ante,
tu,
boca,
antes,
tu lengua,
yo bocadura
boca,

vernosa,
cavernosa,
roja,
desenroja,
tu,
lengua,
cuerposa,
sobre,
mi,
boca,
de – sen – len – gua,
me,
de, sem, bo, ca,
me,
sobre mi boca.

Olfato

Te besé
con el sentido del olfato,
el viento viene y me mete
la lengua
en
mi
abstracto.

Espera

Despercudida
le dije,
a ella,
a la noche,
porque se llevó su nombre.

Deshidratada
le dije,
agua,
a la noche,
porque me dejó llorando.

Descalcificada
le dije,
a ella
a la muerte
porque se murió sentada.

Geometría y sexo

Espérame
en esa curva,
en todo el centro de mi triángulo sexual.

Espérame
en esa línea imaginaria,
en ese coito cuadrado,
soy el lado de tu plano,
somos dos.

Espérame
en la base de mi vientre,
por la altura de tu cuerpo,
sobre mi sexo tu ángulo,
sobre dos.

Espérame
en el área de la libido,
en el perímetro desnudo,
soy geometría,
soy la base del cuadrado,
soy tangente, soy tu radio,
sobre dos.

Espérame
en tu hipotenusa,
soy igual,
soy tu triángulo rectángulo,
soy el arco,
soy la suma de tus lados,
sobre dos.

Casa sola

A Gloria María Medina

La angustia rezaba.
El miedo no se sabía los misterios.
La tristeza conservaba el álbum familiar
en su cerebro
era
un
día
trasnochado.
La casa íngrima,
desorbitadas las ventanas
y
una
cortina
arrumasada en el medio.
La soledad estaba sola,
mecida
en una silla
de viento,
tenía los labios
pintados de lágrimas
y
un poco
desmemoriado su cabello.
Sus brazos
inflamados,
esperando apretar
a los que no han vuelto.
Sus piernas descalcificadas,
los orgasmos

les afeitaron el sexo,
su boca
descongelada
y la lengua
escondida en su aposento.
Tenía
su vagina
ebria,
y enguayabados los deseos.
Deseos desolados
de esos
donde se entrelazan las piernas
y se ajustan
los amantes forasteros.
La soledad
es, una, casa, sola
con los ausentes
vestidos de negro.

La otra casa

A Gloria María Medina

La casa,
era,
desmaquillada,
de piel seca,
y,
con una mascarilla de tristeza.
La,
comida,
se olfateaba, fiada,
de las casas vecinas,
el ambiente,
la servía caliente,
sin colesterol,
sin grasa,
y baja en fibra.
En una de las ventanas,
se encerraba la tristeza,
porque eran dos hermanas,
la violencia y la miseria,
a menudo se barría la pobreza,
y se sacudía el polvo de una mesa
de tres patas.
El miedo pintaba la casa de rojo,
rojo sangre,
de zapatos sin lengua,
porque ella,
la violencia,
no conversa,
sólo camina,

se desplaza a cualquier hora
no usa reloj,
ni tiene agenda.
La casa era inquilina,
separada de cuatro a cinco días
de haber sepultado un vecino,
los unía,
el dolor sin obituarios,
el abrazo de los pequeños hermanos,
la madre no lloraba de irreverencia.
La casa,
donde vivía Vicente,
hijo de maría Dolores,
de padre desconocido, y hermano de muchos
NN.
La casa aún conserva,
la memoria hipoalérgica,
el miedo dermatológico,
la ansiedad humectante,
la soledad sin contraindicaciones.
La casa,
extraña el sexo de Vicente,
un sexo acompañado de burdeles,
con orgasmos despechados,
vinolentos,
que emborrachan el tiempo,
que viven de segundos,
a campanazos,
misas y descansos,
un sexo que quita los calzones,
y te deja desnudo,
con dos balazos en el vientre,
con los ojos de miedo,
con los ojos fijos

en el cielo.

Danza de negra

A Encina Valencia Córdoba

Mi,
mamá,
marimba,
mi,
papá,
un tambor,
mi hija la flauta,
pariente de la percusión.
Danza,
maraca,
movimiento de caderas,
flauta y falda larga,
arrechera de la negra,
calentura de la arena,
playa y sexo,
bote en verso,
beso de negro trompón,
piña,
coco,
piangua y jaiba,
ombligo de chontaduro,
se entrelazan en la cama,
manotean la atarraya,
sudan
jadean,
se cansan y se descansan,
luego aparece la playa,
durmiéndose en la distancia,
tambor,

arrecho,
hecho de sudor de palma,
duende,
alegre, bailando la contradanza,
canutos
y cantadoras,
congas,
agudas de agua,
alabao,
mapalé
patacoré,
madre de agua.

Elcina,
achira, rumba de cangrejo y jaiba,
negra,
poeta,
afrocolombiana.

**PÁGINA EN BLANCO
EN LA EDICIÓN IMPRESA**

Índice

Autorretrato	9
Posición sexual I.....	11
Posición sexual II	13
Soy tú.....	15
Vagina.....	17
Posición sexual III.....	18
Sexo oral	20
Sexo sinónimo.....	22
Autorretrato y vos.....	24
Sólo carnes.....	26
Sexo químico.....	28
Recuerdos.....	30
Recuerdo de palabras.....	32
Sexo energía.....	33
Sexo musical	34
Sexo ciego	36
Matrimonio	37
Sexo climático	38
Posición sexual	40
Las hermanas de Ana.....	41
Ana y Apio	43
Ana Ruana	44
Ana Maíz.....	45
Lado a lado.....	47
Casa negra.....	48
Antología somática	50
Mi casa	51
Oral sexo	53
Mary Mar	55
De - sem - bo - ca.....	57
Olfato	59
Espera.....	60
Geometría y sexo	61

Casa sola	62
La otra casa	64
Danza de negra	66



Universidad
del Valle

Programa Editorial

Ciudad Universitaria, Meléndez

Cali, Colombia

Teléfonos: (+57) 2 321 2227

321 2100 ext. 7687

<http://programaeditorial.univalle.edu.co>

programa.editorial@correounivalle.edu.co

¡ S i g u e n o s !



programaeditorialunivalle